



Agradecimientos

Esta cartilla es el resultado del trabajo conjunto y los sueños más profundos de un grupo de personas que un día decidieron reencontrarse para transformar el rumbo de su historia.

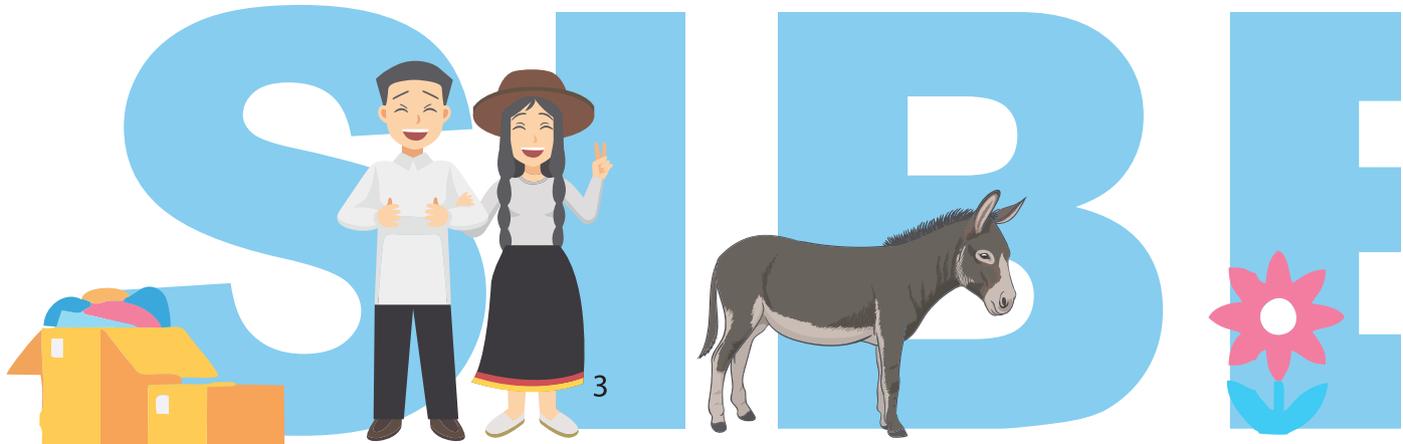
Un profundo agradecimiento a la población de la vereda la Siberia por hacer posible esta experiencia marcada por los principios de la reconciliación y la cultura del encuentro. Gracias a la administración municipal, al alcalde Franio Orozco, al Servicio Nacional de Aprendizaje, a GIZ y el Instituto Colombiano Agropecuario por sumarse al plan de vida comunitario. A la Defensoría del Pueblo, quien brindó su acompañamiento continuo al proceso liderado desde la comunidad.

A la comunidad que habita el territorio de La Siberia por abrir las puertas de su vereda, sus casas y sus corazones permitiendo que el Servicio Jesuita a Refugiados- Norte de Santander (JRS) conociera sus historias y lograra acompañar procesos de reconciliación y fortalecimiento comunitario a través de un proceso de reconstrucción y transformación de sus historias de vida.

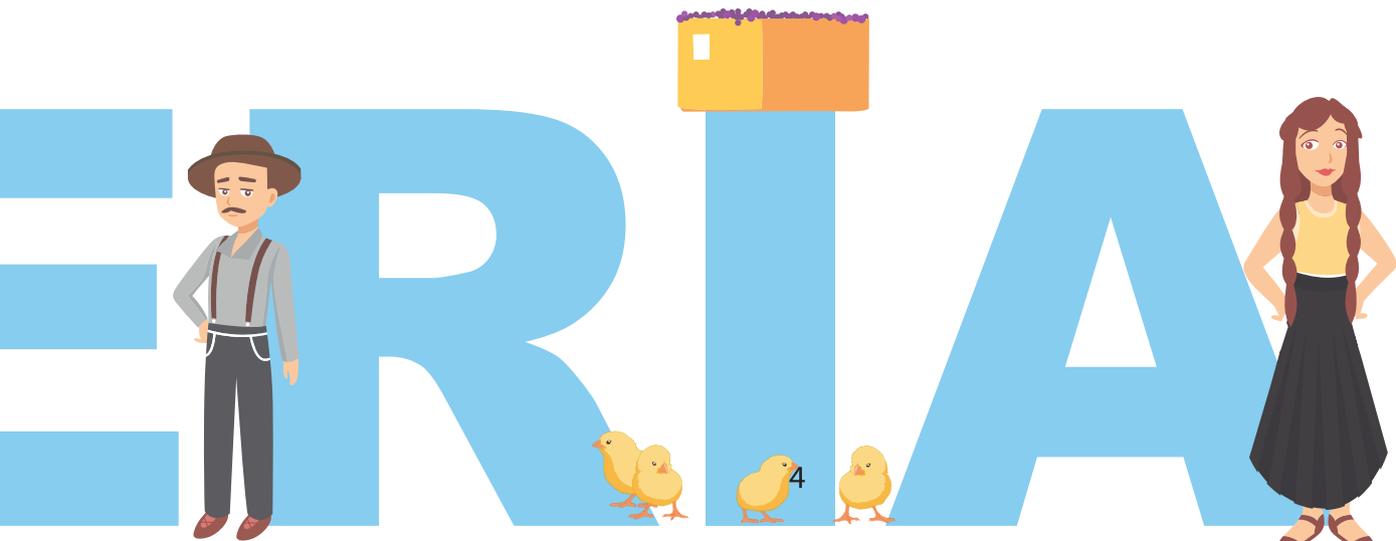
Presentación

El presente documento busca exaltar las historias que se encuentran detrás de las transformaciones comunitarias, producto de un trabajo conjunto que inició en el año 2014 con la comunidad y el Servicio Jesuita a Refugiados, más el apoyo continuo de la alcaldía y la Defensoría del Pueblo así como la participación de otras instituciones como GIZ, SENA e ICA.

Esta cartilla pretende principalmente dar a conocer las transformaciones en las relaciones comunitarias desde la experiencia de reconciliación acompañada por el JRS. Se parte de una reconciliación integral que va desde el perdón hasta el desarrollo socioeconómico, es decir, una reconciliación que incluye la creación, el propio ser, a Dios y a la comunidad, siendo ésta la guía para el camino que se construiría en conjunto.



Además, esta cartilla tiene un doble propósito: Por un lado, dar a conocer el proceso vivido a nivel comunitario desde el protagonismo de las voces de la población, y otro lado, desde el Servicio Jesuita a Refugiados que desea reconstruir la experiencia del acompañamiento a esta comunidad a modo de aprendizaje e intercambio de saberes. Para desarrollar dicho proceso de sistematización en línea de reconciliación se han tenido en cuenta categorías y aspectos relacionados con la asistencia humanitaria y el fortalecimiento a la organización comunitaria.



Contexto- puntos simbólicos

La vereda La Siberia, del municipio de Herrán, Norte de Santander, se encuentra ubicada al sur de este municipio a 45 minutos en carro o 2 horas caminando, llegando por una carretera recientemente construida, gracias al apoyo de varias instituciones y el empeño de la población. La Siberia es una vereda que limita al sur con el municipio de Toledo, al occidente con Chinácota y Toledo, al sur con Herrán y Ragonvalia y al oriente con Betania y Delicias que hacen parte de Venezuela.



Gráfica 1. Mapa político de la Vereda La Siberia, perteneciente al municipio de Herrán. Fuente: Corponor

La vereda hace parte de la historia patria desde el año 1899 época representativa de la Guerra de los Mil Días cuando solo pertenecía a una persona. Funcionaba como una hacienda en la que según sus pobladores la ganadería y la agricultura eran la principal fuente económica de la región. Cuenta Patrocinio García, habitante de la vereda, -quien además vivió y trabajó en ella-, que la hacienda era gran productora de trigo, arveja, papa, cebada, habas, maíz y que además estaba encargado de ordeñar alrededor de 200 reses.



*Foto1: Patrocinio García-
Habitante de La Siberia.*

La hacienda perteneció a dos expresidentes de Colombia, el General Ramón González Valencia, reconocido militar, que participó en importantes guerras del país y Virgilio Barco Vargas, Presidente de la República durante el Periodo 1986 y 1990.

Esta importante zona para el Municipio de Herrán, sirvió como sitio de descanso a los Generales Ramón González Valencia y Leonardo Canal, quienes traían sus tropas a descansar, después de las duras jornadas de batallas y caminatas en la Guerra de los 1000 días.

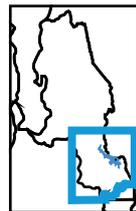
Es un territorio que conserva su potencial agrícola con diversos cultivos como fresa, curuba, lulo, apio, papa, principalmente mora-uva, entre otras. Cuentan con la riqueza ecológica de pertenecer al Parque Natural Nacional (PNN) “Tamá”.

Es además rica en fuentes hidrográficas que surten los cultivos y establos de las fincas, pues la hacienda se fue parcelando y vendiendo a otros productores; ésta actualmente cuenta con alrededor de 28 familias oriundas de Colombia y Venezuela. Algunas de las quebradas son agua blanca, media libra, pum pum y empresa, ubicadas a lo largo del camino entre Herrán y la vereda.



Otra característica representativa de la vereda obedece a su ubicación colindante con el territorio del Parque Nacional Natural el Tamá, lo que la hace ser diversa en cuanto a fauna, flora y con riqueza hídrica.

En cuanto a Fauna en esta zona se destacan: el oso de anteojos, marsupiales, los venados, el león amapolo, entre otros; las aves más representativas son: el paujil copete de piedra, el colibrí de páramo, el guácharo y el periquito aliamarillo, el gallito de roca, pava negra, lapa, guacamaya, tucanes, entre otros. En cuanto a Flora encontramos comunidades vegetales dominantes como los matorrales, varias especies de Frailejones, los pajonales, las rosetas gigantes de especies de Puya y el bambú paramuno.



TAMÁ

TIENE MÁS ÁREA PROTEGIDA



34%

DE LOS MAMÍFEROS

reportados en Colombia se encuentran en el Tamá



Total delimitado:

21.374ha

Área dentro del Parque Nacional Natural Tamá:

11.600ha

Área de competencia de Corporación:

9.774ha

Ubicación:

Toledo, Herrán, Chonó



Altura máxima:

3.400m.s.n.m



Temperatura:

2°-25°C



Resolución de delimitación:

1556 del 26 de septiembre de 2016

ha: hectáreas
m.s.n.m: metros sobre nivel del mar.



RIQUEZA

HÍDRICA

2 MILLONES DE HABITANTES

se abastecen de las fuentes de agua que nace en el paramo Tamá



ABUNDANTE

FLORA

7 ESPECIES ENDEMICAS

(Comunes a un solo territorio) de frailejones se encuentran en Tamá.



Por otro lado, las personas que habitan el territorio cargan de sentido el paisaje y generan dinámicas propias. En 2014 había en total 109 personas en el territorio y para 2017 el número de habitantes se redujo a 60. Ahora bien, en lo que se refiere a la distribución entre hombres y mujeres se debe resaltar que en 2014 había 60 mujeres y 49 hombres, pero para 2017 solo hay 30 mujeres y 30 hombres; lo anterior muestra que la migración de mujeres ha sido mayor que la de los hombres.

Otro factor a resaltar es la Fe cristiana, característica común e importante dentro de sus prácticas culturales; la capilla, por ejemplo, es un símbolo de unión y encuentro comunitario en torno a la espiritualidad. Además de esta, la comunidad se reúne y disfruta del espacio que brinda la escuela donde hay enseñanza desde los grados primero a quinto. Esta es una de las razones por la cual se presenta un número alto de migración de familias y población joven hacia otros territorios



Finalizando con el territorio de la vereda que pertenece a Colombia, en frontera con Venezuela, se encuentra el puente internacional que comunica los pueblos hermanos de La Siberia y Betania, un puente que tiende lazos de amistad, hermandad y guarda la memoria de las relaciones sociales, familiares y comerciales.

Nuestra historia común

Llegada a la vereda

La ocupación y división del territorio de la vereda La Siberia en parcelas, data un poco después de que Virgilio Barco Vargas, Presidente de la República durante el Periodo 1986 y 1990 fuera dueño de la hacienda La Siberia, como se conocía para ese entonces.

La población que habita actualmente la vereda es oriunda en su mayoría de los municipios Toledo, Herrán y Ragonvalia, una persona proviene del departamento de Boyacá y algunos nacieron en La Siberia.



Foto 2: Puente internacional en la frontera Siberia – Betania.

Historia del conflicto armado en La Siberia

1987

El primer hecho relacionado con el conflicto armado en la vereda inicia en el año 1987 donde mueren dos habitantes a manos del ejército nacional.

**1995 -
2001**

Entre los años 1995 y 2001 hubo presencia de grupos armados al margen de la ley, principalmente el Ejército de Liberación Nacional (ELN); cuenta la comunidad que para esa época había mayor cantidad de habitantes y se percibía mayor unidad, así como turismo en la vereda.

2001

En el año 2001 ocurre el mayor suceso en el marco del conflicto armado, que divide la historia comunitaria en un antes y después. Era 20 de mayo donde se celebraba el día de la madre como de costumbre en instalaciones de la escuela, con actos culturales preparados por los niños y niñas de la comunidad, intercambio de detalles y el compartir de la mesa. Gran parte de la comunidad compartía en el pool y en la única tienda del sector, lugar en el que el grupo armado ELN arrebató la vida a tres de sus integrantes y dejó herida a una cuarta persona.

2002

En el año 2002 incursiona un grupo paramilitar exigiendo dinero o las conocidas vacunas; ese mismo año el ejército venezolano y colombiano protagonizan un bombardeo y en Semana Santa se enfrenta de nuevo el grupo paramilitar con el ejército colombiano cerca de la capilla.

**Estos sucesos fueron fundando temor y mucha
intranquilidad: La vida en la vereda ya no
transcurría con normalidad, la zozobra era ahora
una realidad constante.**

2003

En el año 2003 ocurre el primer desplazamiento masivo por territorio venezolano como consecuencia de los enfrentamientos entre el ejército y un grupo paramilitar, así como el hostigamiento a la comunidad, en esta ocasión contaron con el acompañamiento del coronel Darío Castro.

2005

Ante la permanencia inestable en la zona del ejército, la comunidad decide desplazarse por segunda vez en el año 2005, retornando a Herrán, sin ningún acompañamiento institucional.

2007

En el año 2007 ante la incesante presencia armada, con enfrentamientos y sensación de inseguridad, la comunidad se desplaza de nuevo hacia Herrán; en esta tercera ocasión fueron acompañados por la brigada móvil del ejército y queda registro de los hechos gracias a la toma de declaraciones que se hizo ante instancias de la Alcaldía Municipal.

2008

El ejército hace presencia esporádica en la vereda.

2009

En el año 2009 se ve afectada la vía que comunica la vereda con el casco urbano debido a la fuerte ola invernal, situación que los deja en un estado de confinamiento y limita sus oportunidades comerciales; Gracias a la cercanía que existe con el vecino país Venezuela, la comunidad empieza a encontrar garantía de sus derechos tanto en educación, salud, trabajo, entre otros en Venezuela. Sin embargo, los sucesos políticos y sociales de dicho país, sumados a la muerte del presidente Hugo Chávez deja la comunidad nuevamente desprotegida y en un estado de confinamiento que les impide hacer ejercicio de su ciudadanía y desarrollar sus vidas plenamente, puesto que es difícil acceder a los servicios y oportunidades tanto en Colombia como en Venezuela, situación que da paso a una nueva crisis humanitaria





Acompañamiento del SJR



Llegada del Servicio Jesuita Refugiados a la vereda

Producto del monitoreo e identificación de las dinámicas del conflicto armado en la zona por parte de la Defensoría Comunitaria y de Frontera, se inicia en conjunto el seguimiento al proceso de retorno de la comunidad de la Siberia en el año 2014. El acompañamiento inicia con la asistencia de emergencia al mínimo vital de la comunidad entendiendo la situación humanitaria y de confinamiento que atravesaban en el momento.

Luego se desarrolla de la mano con la comunidad y por medio de una construcción colectiva un plan de acción comunitaria que dio pauta para los nuevos pasos a seguir. Una de las apuestas más grandes del JRS era desarrollar una estrategia piloto en el marco de la Reconciliación, la cual buscaba desde el inicio la sanación de las heridas, la transformación de los recuerdos, la reconstrucción del tejido humano y social, así como la reconstrucción de todos aquellos proyectos de vida que se vieron afectados por la guerra. Proceso en el que han ido recuperando sus espacios para el compartir comunitario, sus prácticas culturales y sociales, dando paso a que la comunidad vuelva a participar activamente en la reconstrucción de la vida querida.

Reconciliación

La reconciliación como herramienta para perdonar y olvidar: si bien no hay una fórmula para evaluar los niveles de perdón alcanzados en un proceso, si se hace posible hacer lectura a través de las expresiones de la comunidad.

Iris Delgado... "La comunidad se ve más alegre, participa en fiestas (...) y se reúne, al haber unión hay reconciliación"

Se considera esta expresión como parte del proceso de perdón dentro de la comunidad, pues como resultado de los hechos de violencia en el marco del conflicto armado donde perdieron tres integrantes de la comunidad y vivieron tres desplazamientos masivos, el tejido comunitario se fracturó fundando sentimientos de zozobra y desconfianza.

Las relaciones comunitarias y familiares se vieron fuertemente afectadas, las celebraciones en torno a la identidad cultural perdieron vigencia y la proyección organizativa y política del territorio perdió peso comunitario.

Recobrar prácticas cotidianas de intercambio comunitario, generar espacios para favorecer la cultura del encuentro y planear juntos la vida querida son algunas de las acciones que se derivan del inicio de un proceso de perdón a nivel comunitario.



Foto 3: Dialogo generacional, conmemoración 20 de mayo 2017.

Otro aspecto a resaltar fue la capacidad que adquirieron para hablar de los hechos de dolor como reivindicación de la voz de las víctimas, como ejercicio de resiliencia y memoria histórica, es decir, encontraron otra forma de recordar, como herramienta transformadora.

Construcción de la comunidad basada en el dialogo personal:

es una reconciliación que pone énfasis en las relaciones interpersonales.

Las dinámicas de violencia fracturaron las relaciones interpersonales, perdiendo la posibilidad de soñar y construir un futuro juntos desde el punto de vista más sensible, pero también fracturó la capacidad política y decisoria como aspecto fundamental para alcanzar índices de desarrollo social, económico y político.

Uno de los objetivos del acompañamiento a la comunidad estuvo fuertemente relacionado con el fortalecimiento de la organización comunitaria como garantía para facilitar espacios de construcción y planeación participativa de un plan de vida en el que pudieran identificar sus mayores retos; pero también los diferentes caminos para iniciar un proceso de transformación de dichos factores que actúan en detrimento del bien común.

No es difícil concluir que las relaciones interpersonales del núcleo comunitario, basadas en el diálogo y escucha son características fundamentales para pensarse el desarrollo común.

Iris Delgado... "la comunidad se había desunido por completo, ahora está empezando a medio unirse otra vez"

Como menciona esta lideresa comunitaria las fracturas en el tejido social eran evidentes, así como lo eran las barreras para establecer una comunicación asertiva y con proyección.

Facilitar espacios en los que los diferentes puntos de vista eran expresados y consignados en las bitácoras comunitarias permitió entretejer nuevamente las relaciones interpersonales, de acuerdo a su historia y contexto.

Algunas apreciaciones de la comunidad denotan transformaciones en este nivel.

Íris Delgado... "ahora hacemos trabajos en grupo, ya nos entendemos todos"

Las tradiciones culturales y el significado de algunos habitantes en la historia del territorio, se convierten también en un factor conector que mueve fuertemente los intereses comunitarios,

Patrocínio García... "me motiva a hacer lo que hago por la comunidad porque soy el más viejo y soy el ejemplo, por eso estoy pendiente"

La identificación de líderes por parte de la población funcionó como herramienta para promover canales de diálogo al interior de la organización comunitaria, además de ser focos de enlace frente a la diversidad de las familias que componen la vereda.



Ludy Mendoza... *“en comunidad se sacan mejores cosas, mayores cosas, en cambio solos no, con la unión de pueden lograr más cosas”*

Líder comunitaria quien, a pesar de las dificultades, aporta desde sus capacidades al modelo de organización comunitaria en función de objetivos específicos, como contribución al desarrollo de relaciones internas y el bien general.

La reconciliación como cohesión social reconstituida mediante la promoción del desarrollo socio-económico:

Lo anterior reconoce que la reconciliación no es posible si no hay una base económica que la sustente.



Iris Delgado... "La gente ha cambiado más, ya tiene más perspectiva, ya mira más a futuro, mirar que las cosas pueden cambiar y tener cambios acá en la vereda"

Patrocínio García... "Con la siembra del moro hay posibilidad de vender más y así se vea bastantico el beneficio"

Ludy Mendoza... "La devaluación del bolívar nos afectó mucho, pero con el apoyo del SJR y la alcaldía se pudo abrir también la vía, eso ha mejorado la vida en la comunidad. Ver los cambios nos hizo ir creyendo en que podía haber cambios. Obtuvimos la vía, la unidad comunitaria, el dispensario y ahora el proyecto de la mora, esos son resultados para nosotros"



Estas son algunas palabras de los habitantes de La Siberia, que nos permiten reconocer que la reconciliación desde la vida comunitaria es vista y relacionada con indicadores de bienestar social.

Se puede afirmar que el proceso de acompañamiento a la comunidad de La Siberia posee características de desarrollo socio económico no solo por un componente de infraestructura y de acceso a algunos servicios, sino también por la capacidad de agencia ganada por la comunidad para co-construir su visión del territorio, a través del ejercicio de participación ciudadana, el ejercicio de reivindicación de sus derechos humanos y la interlocución con el Estado.

Las ganancias en términos de construcción y adecuación de espacios son el resultado de las ganancias en terreno de fortalecimiento organizativo y participativo de la comunidad. La interrelación entre capacidad de agencia, bienestar, goce efectivo de derechos humanos y participación ciudadana configuran un camino claro hacia la reconciliación, aquella que comprende la integralidad del ser humano en su individualidad y colectividad.

A continuación, se hará mención de algunas acciones logradas en comunidad, en el marco del proceso de reconciliación a través de la promoción del desarrollo socioeconómico:

- i. Instalación de luz eléctrica en sectores faltantes de la vereda.
- ii. Participación como asociación de víctimas en la Mesa Municipal de participación.
- iii. Solución a casos de familias sin identificación debido a doble registro de nacimiento en Colombia y Venezuela.
- iv. Adecuación y dotación del dispensario de salud de la vereda.
- v. Arreglo y apertura de la vía que comunica la vereda con el casco urbano Herrán.
- vi. Institucionalización del 20 de mayo como día municipal de la memoria y solidaridad con las víctimas del conflicto armado.

- vii. Adecuación de la capilla.
- viii. Adecuación de la escuela.
- ix. Instalación punto vive digital.
- x. Construcción de alcantarillado.
- xi. Formación complementaria por el SENA e implementación de proyecto productivo de Mora uva.
- xii. Adecuación de fincas para obtener certificación en buenas prácticas agrícolas.
- xiii. Construcción de alcantarillado público para aguas lluvia.
- xiv. Certificación en buenas prácticas agrícolas (BPA) por parte del ICA.
- xv. Alcaldía aprueba obra de 200 metros de placa huella en las entradas de la vereda.

El proceso de certificación en Buenas Prácticas Agrícolas, además de ser posible únicamente como parte del proceso de reconciliación, forma parte de la base económica que la sostiene. Sembrar es un acto de fe, paciencia, amor y trabajo. Sembrando vidas, cosechando sueños integra no solo los anhelos individuales de todo ser humano de mejorar continuamente sus ingresos; posibilita que, en el encuentro permanente de una práctica cotidiana cargada de arraigo e identidad, se reconstruya la vida querida en comunidad con el potencial de asegurar la permanencia en el territorio.



La reconciliación como sanación de las heridas:



Este modelo es quizá el primero que se piensa al escuchar la palabra reconciliación, ya que la sanación de las heridas que desestructuraron el proyecto de vida tanto individual como comunitario hacen parte del proceso de la búsqueda de bienestar integral. En este nivel de reconciliación se considera que a medida que se gana bienestar personal, se gana también elementos que permiten relacionarse de manera sana con el resto de componentes de la vida humana, es decir, estar en paz con ellos mismos garantiza interacciones sociales encaminadas a la consecución de objetivos y una mejor calidad de vida y goce de derechos, con un estado psicosocial sano.

Irís Delgado... "El día de las víctimas, se celebró bonito a partir del año pasado se empezó a celebrar, lo del día de las madres que era lo que la gente se había cohibido hacer desde esa vez"

Esas son las palabras de una líder comunitaria, que vivió los hechos de violencia y perdió su progenitor el mismo día que celebraban el día de la madre. Desde entonces, la comunidad se vio obligada a dejar de conmemorar dicha celebración debido al temor que les causaba congregarse en un mismo lugar.

Prácticas culturales como la celebración de la semana Santa, la eucaristía, el día de la madre, la graduación de primaria en la escuela y la época decembrina dejaron de vivirse de manera colectiva como consecuencia de los hechos violentos en el marco del conflicto armado.

Sin embargo, uno de los avances más significativos es la institucionalización del 20 de mayo como el día municipal en memoria y solidaridad con las víctimas del conflicto armado a partir del año 2016 y el apoyo de la Alcaldía Municipal. Este acto no solo tiene el objetivo de recordar y honrar la memoria de quienes ya no están, sino también es un acto de reparación colectiva, un acto de memoria en el que la comunidad tiene la oportunidad de verbalizar los hechos de dolor acallados durante 15 años, un acto de protesta en el que la organización comunitaria rechaza la incursión de grupos armados al margen de la ley en la toma de decisiones y formas de gobernar los asuntos propios de la comunidad.

Con la realización de este acto solemne y colectivo la comunidad encontró la oportunidad de limpiar y honrar el nombre de sus amigos y familiares que señalados por la violencia les fue arrebatada la vida. Hoy reafirman la hermandad que une las familias que comparten la frontera colombo venezolana y recuerdan cada año la lucha interminable por continuar soñando y construyendo la vida querida.

A través de espacios para la memoria la comunidad ha podido verbalizar sus recuerdos y sentimientos y la comunicación ha sido usada como herramienta para lograr sanar las heridas fracturadas dentro de sus proyectos de vida. Ésta y las características ya mencionadas en este ciclo se muestran como indicadores de que existe un avance en cuanto a la sanación de heridas a nivel individual y comunitario.



Además, ha sido un ejercicio para liberar las tensiones en las relaciones comunitarias a raíz del asesinato de los tres integrantes de la comunidad perpetrado por el grupo armado guerrillero Ejército de Liberación Nacional (ELN), pues fueron espacios que permitieron la apertura de procesos de sanación a nivel individual, para así dar paso a proyecciones colectivas reflejadas en un sistema de agencia y organización comunitaria.

La reconciliación como contar con instituciones que operen y garanticen seguridad:

El papel del Estado es fundamental dentro del proceso de reconciliación, pues el Estado debe ser el máximo garante de los derechos humanos. Es necesario que la población continúe recuperando la confianza en la institucionalidad pública y los procesos se enriquezcan con la integralidad de ambas partes, es decir, desde la consolidación de procesos comunitarios y participación ciudadana.

Patrocínio García... “Los programas de ustedes, las entidades nos han despertado, porque uno no sabía que derechos y deberes tenía uno”

El proceso liderado en la vereda buscó ser incluido en el ámbito público, donde se logró que el plan de trabajo comunitario (construido por la comunidad con orientación técnica del JRS y la Defensoría del Pueblo) fuera incluido dentro del plan de gobierno actual, así como dentro del PAT vigilado e implementado por la Mesa de Participación Efectiva Municipal. Esto garantizó la participación ciudadana y una mayor interlocución con las instituciones garantes.



El nivel del compromiso estatal respalda estructuralmente la visión de la reconciliación como un concepto integrador, lo reviste de garantía para el ejercicio de los derechos humanos, así como de políticas públicas en respuesta a las necesidades según el contexto. En materia de víctimas existe la ley 1448 de 2011, ley de víctimas y restitución de tierras, que actúa como guía central en cuanto a derechos de las víctimas; aunque carece de fuerza para la implementación efectiva, es una muestra del papel crucial de las instituciones públicas dentro del proceso de reconciliación nacional.

En el caso de Siberia, se considera que el respaldo de las instituciones jugó un papel importante para que las proyecciones comunitarias ganaran fuerza dentro del plan de Gobierno Municipal, entendiendo que la comunidad jugaba un papel importante en la identificación de algunas necesidades y vacíos de protección.

Algunas de las cuestiones comunitarias que se han logrado abordar en conjunto con la Alcaldía han estado relacionadas con la infraestructura de la escuela, el estado y mantenimiento de la vía, atención y orientación a población víctima y la puesta en marcha de un proyecto productivo para incrementar los ingresos económicos de las familias.

El conocimiento de las políticas de gobierno locales por parte de la comunidad, actúan como elementos que dan confianza y seguridad frente a procesos de reconciliación, pues permite que la población se sienta parte de la toma de decisiones y sean reconocidos como sujetos de derechos que dan garantías de sostenibilidad a los procesos.

Otro aspecto que complementó la evolución participativa y confianza de los pobladores fue la incursión no solo de la Alcaldía e instituciones de carácter público, sino también el acercamiento de aliados estratégicos con capacidad para aportar económica y técnicamente en algunas fases del proceso.



Foto: Apoyo técnico del IRS para la implementación de normas ICA.

Dificultades en el proceso

- Inicialmente el acceso a la vereda por la ausencia de la vía representó una gran dificultad a la hora de promover el acceso a derechos y acercamiento de la institucionalidad para tal fin. Además de dificultar el acceso y salida de la vereda a la comunidad misma, este aspecto actuaba en contra de la convicción de la comunidad frente a las posibilidades de liderar las transformaciones deseadas.
- El contexto político del vecino país Venezuela, aumentó las limitaciones de la comunidad para acceder a derechos como la salud, la educación y trabajo. Esto no garantizaba las condiciones para favorecer la permanencia en el territorio de la población, por lo cual algunas familias se vieron obligadas a salir de la vereda en busca de otros territorios que facilitarían el acceso a dichos derechos.
- La debilidad del Estado colombiano para ejercer soberanía en esta zona de frontera ha favorecido las dinámicas de contrabando, disminuyendo aún más las oportunidades de comercialización para los pobladores de La Siberia que les es difícil competir contra los precios de dichos productos.
- Las afectaciones en las relaciones internas entre familias que habitan la vereda debido a las dinámicas del conflicto armado por las cuales se fundó el temor y la desconfianza, fueron una constante durante el proceso. Disminuir dichas tensiones se configuró como un reto para favorecer el proceso.

- El cambio de equipo de trabajo tanto en el JRS, la Defensoría del Pueblo y la administración municipal de Herrán, como facilitadores del proceso, frenaba la continuidad del mismo en determinados periodos de tiempo.
- La salida de algunas familias de la vereda cambiaba permanentemente el esquema de liderazgo interno, generando algunos vacíos de representación en determinados periodos de tiempo y espacios de participación como la Mesa Municipal y el Comité de Justicia Transicional, haciendo necesaria la renovación de liderazgos, procesos y actividades relacionadas con sus funciones que aún estaban pendientes.

Lecciones aprendidas

- Las condiciones de vida en la vereda han cambiado a través de los años, ha disminuido el número de habitantes, han llegado nuevas familias y otras han retornado. Se reconoce que para el año 2017 en comparación del año 2014 permanece solo el 50% de la población inicial. De acuerdo a la información recolectada a través del proceso de sistematización, el motivo de la migración de las familias está directamente relacionado con la insatisfacción de necesidades básicas y por ende la vulneración a sus derechos humanos. Aunque se resalta el fortalecimiento en la alianza establecida con la administración municipal y por ende avances referidos a la orientación y atención de las necesidades de la comunidad, las acciones deben seguir consolidándose.

- Uno de los resultados positivos desde el acompañamiento al proceso comunitario se relaciona con el esfuerzo del JRS por ser puente de comunicación entre la institucionalidad y los actores comunitarios. Como sostiene la reconciliación, esta no es posible si no hay integralidad para accionar entre comunidad y Estado.
- En la interlocución con la comunidad, se identificó que los componentes de participación y asociatividad en su momento fueron los menos priorizados por parte de la comunidad durante el desarrollo del plan de acción comunitario. Sin embargo, a través del proceso la comunidad descubrió que tanto la participación como la asociatividad simbolizan puntos centrales en sus proyecciones colectivas. La comunidad ha comprendido que sin organización comunitaria y objetivos compartidos difícilmente se logran grandes impactos y que el logro de los objetivos planteados obedece precisamente al proceso interno de renovación de liderazgos,

reconocimiento y formación de nuevos líderes y lideresas, así como la instauración de modelos de poder con sus respectivos organigramas para la distribución del poder y las responsabilidades a nivel comunitario en figuras como la Junta de Acción Comunal, la Asociación de Víctimas y la Asociación de Productores. Sin embargo, es fundamental continuar cultivando la participación y formación política de los jóvenes, aumentando la renovación de los liderazgos como garantía de sostenibilidad para procesos a largo aliento.

- El proceso de sistematización permitió reconocer que detrás de los logros comunitarios surgieron también conflictos relacionados con el poder, la diferencia de opiniones e incluso por los hechos de violencia ocurridos en la vereda. Los conflictos comunitarios que están detrás de los avances se presentan como muros en determinadas ocasiones, se hace necesario seguir fortaleciendo la visión de lo colectivo desde la transversalidad de la

reconciliación para continuar lentamente deconstruyendo las divisiones y dotándolas de nuevos significados.

- La organización comunitaria se ha fortalecido en un sentido amplio de la palabra, entendiendo que este es un proceso inacabado, en constante cambio y construcción, sin embargo, siguen existiendo asperezas entre algunos actores comunitarios, que de no brindarles la atención adecuada pueden representar dificultades internas, que pueden resultar en desmotivación e incluso la fractura en las relaciones comunitarias.
- Es necesario continuar dando a conocer en la mesa pública la realidad comunitaria, lugar desde donde se puedan plantear soluciones estructurales adecuadas al contexto. Promover la producción y comercialización de cadenas productivas que garanticen condiciones laborales con dignidad para el aumento de la calidad de vida.

hacer un llamado al compromiso por parte de las instituciones tanto públicas como privadas que puedan responder con la fuerza que requiere una realidad marcada por la violencia y las dinámicas sociales, económicas y políticas propias de la frontera.

Rostros de
— la Paz y la —
Reconciliación
en la Siberia